



# NUEVAGEOPOLITICA

La Geopolítica del Siglo XXI, el Sur Global y la Multipolaridad

Dirección: Salvador González Briceño

NuevaGeopolitica.com

Revista Especializada / 16 al 31 de mayo 2024, No. 3

## CHINA, PARA EUROPA LA MEJOR OPCIÓN



Occidente apuesta por la escalada, se resiste a negociar la paz



Sector de “inteligencia” paga caros sus errores

# EDITORIAL

## CHINA Y RUSIA AVANZAN A CONTRACORRIENTE

En la guerra y la diplomacia, Rusia y China avanzan en sus metas.

La guerra fue provocada por Occidente para derrocar a Rusia. En la economía, China fue minimizada recibiendo un trato de simple maquiladora con mano de obra barata.


Sin embargo, ambos países van a contracorriente y con grandes esfuerzos.

Rusia le gana la guerra a todos sus opositores: Estados Unidos-Pentágono, Unión Europea-OTAN, así como a los sectores de inteligencia y militares.

Tanto desde el punto de vista militar como de la geopolítica, revirtiendo todos los planes antirusos de "Occidente", mismos que reconocen incluso importantes pensadores de Estados Unidos, que hoy reseñamos. Pese a la escalada o la negativa a negociar la paz.

China, por su parte, alcanzó un desarrollo tal en el marco de la globalización que en la última década compite con los propios Estados Unidos en todos los sectores económicos, desde planes de inversión al armamentista.

En ambos casos, lo que el "Occidente colectivo" ha conseguido, rechazando a Rusia e impugnando a China, es una alianza estratégica. Al grado que ahora ellos representan, luego de mostrar roles clave en la geopolítica y la geoeconomía, ser cabezas de playa en el mundo como activos del surgimiento del Nuevo Orden Multilateral.

El "Occidente colectivo" tendrá que aceptar, tanto la paz en Ucrania como el plan de la Franja y la Ruta, desde un mundo en contra; salvo un conflicto ampliado desde y por la misma OTAN. 

# Xi Jinping, presidente chino; portafolio en mano, de gira por algunos países europeos

*\*Pierde más Europa, colgada como está ahora de los intereses de Estados Unidos; el despertar será empujado por los ciudadanos europeos.*

Por Salvador González Briceño



No en el mejor ambiente, porque existe justo ahora una avalancha de medidas enérgicas comerciales y de competencia antichinas, pero el presidente Xi Jinping llega cartera en mano para los europeos. Acaso reina el ambiente pro estadounidense que ha inyectado Washington entre los líderes europeos; del desdén al rechazo. Más en el marco de los reclamos de “neutralidad” a China en la guerra de la OTAN contra Rusia.

Para Europa, lo menos es desaprovechar las oportunidades del país asiático, hoy motor de la economía mundial por encima de la estadounidense; país que promete más de lo que cumple. No obstante, las críticas a las subvenciones chinas en varios sectores clave, como en autos eléctricos.

Actitudes como la de Italia, que abandonó el proyecto de la Franja y la Ruta. Con la postura de Italia, como integrante del G7 —¿el resto de países también?—, desaprovecha la oportunidad de participar en el plan de infraestructura de la Franja y la Ruta, también la integración al mercado en formación de los países integrantes de la Ruta que revolucionarán los negocios y la comercialización con rumbo a altas tasas de crecimiento y desarrollo que, por otro lado, no está ofreciendo ni tienen la misma Unión Europea ni Estados Unidos.

Eso es una muestra del ambiente que reina. Si no es que apunta a una confrontación con China, a una “guerra económica” que no será sino patear el pesebre, porque sin el comercio con el país asiático y “apoyada” solo por Estados Unidos, Europa se hunde. China es la “amenaza polifacética”, como juzgan muchas capitales europeas. Dice Beijing que desmarcarse de China es peligroso para ellos, y es verdad.

Lo bueno, por los países europeos, que no todos se oponen como bloque. Lo cierto es que Estados Unidos ya no representa la hegemonía en la economía mundial, desde que perdió el control de la globalización que en los años 90 representó un boom para la economía mundial, gracias a las empresas de tecnología, pero también por la especulación.

Así, como plan de inversión y para el desarrollo de las economías para este Siglo XXI que encabeza China, quien no entre o quede fuera como al parecer serán los países del G7, se la pierden.

Quedan expuestos a seguir a pie juntillas las exigencias de Washington y sus filiales de control financiero, las vetustas instituciones de préstamo y deuda de “guerra fría-guerra económica” del siglo XX.

No obstante Xi lleva por Europa la intención de diluir las presuntas “distorciones comerciales” en su relación con China, lo que igualmente significa un deslinde paulatino de un imperio como el estadounidense que no se ocupa ni de la supuesta “seguridad” europea.

La geopolítica “complica” las relaciones y las inversiones. En otras palabras, los intereses pro occidentales. Es una opinión generalizada. Dicho por un experto: “La geopolítica [hace que la inversión] ya no sea tan atractiva o desalienta la subcontratación para China, y creo que el mercado interno ha cambiado después de Covid para volverse menos amigable para los extranjeros”, dice Alexander Vuving, profesor del Daniel K. Inouye Asia-Pacific Centro de Estudios de Seguridad en Hawaii.

Eso “influye en los inversores extranjeros y en la posibilidad de cooperar con los socios chinos”.



“Los países europeos están menos entusiasmados ahora que hace tres o cuatro años, ya que los factores políticos han afectado gradualmente la participación, dijo Naubahur Sharif, jefe de la división de políticas públicas de la Universidad de Ciencia y Tecnología de Hong Kong. (Ralph Jennings, en Sout China Morning Post). Hay un fuerte elemento político que mantiene alejados a los países desarrollados o los hace más vacilantes”, afirmó.

Durante tiempos difíciles China y Francia trabajaron en siete proyectos de infraestructura por 1.700 millones de dólares en África, el Sudeste Asiático y Europa del Este.

En Francia, el presidente Emmanuel Macron dio recibimiento de Estado al presidente Xi Jinping. “Amigos especiales” —definió el presidente chino—, que tienen una “relación especial entre las potencias mundiales”, importantes representantes de las civilizaciones oriental y occidental, China y Francia siempre se han apreciado y atraído mutuamente. Von der Leyen se apareció sin invitación a la reunión.

Xi pidió unir esfuerzos para abordar los crecientes desafíos globales de la guerra de Ucrania, el caos en Medio Oriente, una desaceleración de la economía global y fortalecer la comunicación y la coordinación sobre “importantes temas internacionales”.

También Reino Unido y China han trabajado en “estrecha colaboración” para hacer que la Franja y la Ruta sea “más verde”. Y en los Países Bajos, compañías navieras chinas han invertido en el puerto de Rotterdam, la instalación europea más grande.

Hungría y Serbia dan la bienvenida a Xi Jinping. Ambos países no tienen empacho en profundizar lazos con China ni con Rusia. Con Serbia se “abre un nuevo capítulo” en las relaciones. Los líderes coinciden en la “construcción de una comunidad con futuro compartido”. Se construirá una comunidad chino-serbia. En tanto crecen los lazos comerciales, como inversiones en centrales eólicas, solares y una planta para producir hidrógeno. Hungría abastece a Europa de autos chinos. El presidente chino resalta las inversiones en Belgrado y Budapest, un mensaje para el resto de Europa.

En Hungría, por su elevado perfil y su cercanía con las naciones bálticas


y la próxima presidencia en la relatoría en el Consejo de la UE, China propone “conceder importancia a la asociación estratégica integral China-UE” por considera a Europa “un polo importante en el mundo multipolar”. Y China ve a Bruselas como un socio potencial para el desarrollo económico. En tanto con Hungría profundizará los lazos en economía, comercio, inversión y finanzas; impulsarían un ferrocarril Budapest-Belgrado, ampliarían la cooperación en industrias emergentes, mejorarían los vuelos directos y optimizarían sus respectivas políticas de entrada.”

En fin. Un viaje fructífero. Lo menos se lleva el pulso de algunos países europeos sobre su aceptación o no en términos de las complicaciones geopolíticas actuales. Con todo y las responsabilidades está claramente definidas, sobre todo quién o quiénes emprendieron la ofensiva.

No obsta, sin embargo, para ajustes con la OTAN. Xi aprovechó por “no olvidar”, coincidiendo con el 25 aniversario del bombardeo de la OTAN en los Balcanes en 1999, para recordar el ataque a su Embajada en Belgrado donde murieron tres personas.

El tema es, más que oportunidad para China lo es para Europa, opción de abrirse más a las inversiones, la producción y el comercio de la maquinaria económica del siglo XXI. Será un error no participar y no porque lo diga el presidente Xi Jinping, sino porque en la geopolítica de la lucha por el poder mundial —hasta global si se quiere—, destacan China, como también Rusia. “China es un pilar del mundo multipolar que se ha formado en las últimas décadas”, dijo Viktor Orbán. Y esa es la otra cara de la misma geopolítica, donde por cierto Rusia ejerce de “protector” ante Occidente.

No cambia nada para el Sur Global si el bloque europeo no se abre. Porque de todos modos se avanza. Claro que China quiere limar asperezas y que los mercados no se cierren. “China reafirma su compromiso con el desarrollo de una asociación estratégica integral China-UE”, quedó plasmado en la declaración conjunta China-Hungría.

Pierde más Europa, colgada como está ahora de los intereses de Estados Unidos. El despertar será empujado por los ciudadanos europeos. 

# Vladimir Putin: acciones estratégicas, arremetida de Occidente y geopolítica del Sur Global

*\*¡Enhorabuena por el Nuevo Orden Mundial Multilateral!, en construcción ya desde el llamado Sur Global.*

Por Salvador González Briceño

Los últimos acontecimientos que han puesto a “temblar” a Occidente —con particularidad a la OTAN—, puesto que nada les resulta cuando de amenazar a Rusia se trata.

Siendo que trabajan y han apostado todos a infringirle una derrota desde 2014 a la fecha —mejor dicho, más allá, desde la caída de la URSS—, y no han podido sobre el terreno de Ucrania someterla, pese al envío de fuertes cantidades de recursos, armamento de todo tipo, capacitación y paga de mercenarios para “minar” al ejército ruso.

Pero nada, ni con los planes de guerra sobre la mesa de trabajo de Zelenski, ni con el respaldo de los generales de los mayores ejércitos, desde los anglosajones a la misma Francia, Alemania, Polonia, por mencionar algunos.

1.- La toma de posesión para su quinto mandato presidencial (2024-2030), tras la elección del pasado 17 de marzo donde obtuvo el 87 por ciento de los votos de sus ciudadanos; por tanto, un presidente con alta dosis de legitimidad y apoyo a los planes de defensa de la seguridad nacional rusa frente a la ofensiva militar amenazante de Occidente. Los dirigentes occidentales quisieran verlo derrotado en las elecciones y fuera del poder para ajustar los planes apretando tuercas contra el país eslavo, pero nada que les resulta.

2) La orden de Putin sobre el despliegue de armas nucleares tácticas para ejercicios militares en las cercanías de Ucrania, como otra adver-

tencia para la OTAN y especialmente Francia, quienes “están hablando de la disposición e incluso de la intención de enviar contingentes armados a Ucrania”, declaró el portavoz del Kremlin, Dmitry Peskov. Cuando se sabe, además, que ya hay soldados franceses combatiendo a lado del ejército de Zelenski.

3) El aniversario de la derrota del nazismo en 1945 que dio lugar a la destrucción de la maquinaria de guerra de Hitler y la peor amenaza para la humanidad, que así se puso fin a la Segunda Guerra Mundial con la rendición alemana en Berlín.

La Gran Guerra Patria, para conmemorar el sacrificio de 27 millones de personas entre militares y civiles de la Unión Soviética, cada 9 de mayo se recuerda con desfile militar y marchas, por el “día de la victoria”. Este mayo de 2024 es el 79 aniversario de una guerra que dio fin al régimen de Adolf Hitler, quien se atrevió y perdió invadiendo la entonces Unión Soviética comandada entonces por Stalin.

## Geopolítica rusa y Sur Global

Cuando Rusia le puso el cascabel al gato, sin planearlo porque el presidente Vladimir Putin fue forzado a tomar las armas en 2022 para defender su soberanía —a raíz de las amenazas de la OTAN de incorporar a Ucrania—, la intenciona del “occidente colectivo” de golpear al país eslavo para fragmentarlo primero y dividirlo después para dominarlo, se le cayó como castillo de naipes.





Y más pronto que tarde, pese a la propaganda de los medios occidentales de torcer la realidad a contentillo, quedó al descubierto que se trataba de una celada bien orquestada por todos, principalmente de Estados Unidos, Reino Unido y atrás de ellos los países europeos como miembros activos de la OTAN, porque entre todos confabularon preparando el terreno con el golpe de Estado en Ucrania en 2014, mismo que fue financiado y planeado por la CIA, el Mi6 y el órgano atlantista.

Con la llamada "operación militar especial", el ejército ruso no solo demostró en los hechos —en el conflicto contra el ejército ucraniano, los mercenarios procedentes de diversos países, pronazis y seguidores del antisemita Stepán Bandera—, que había llegado para defender de las masacres de los últimos 8 años a la población civil del este ucraniano y prorruso, sino también a cumplir con un triple objetivo: desmilitarizar al ejército de Ucrania, desnazificarlo e impedir su incorporación a la OTAN.

Pero como la finalidad era destruir a Rusia, pese a las lecciones que registra la historia, aplicadas en su territorio a dos poderosos ejércitos, el napoleónico y la maquinaria destructiva nazi de Hitler, los planes incluían minar la economía aplicando el mayor número de sanciones para destruirla.

Inesperadamente, ¡oh sorpresa!, las contramedidas económicas tomadas por Rusia —de la mano de los avances firmes en los enfrentamientos contra ejércitos y el más diverso armamento de la OTAN—, reviraron como bumerang a la propia Unión Europea. El atentado terrorista contra los ductos gasíferos Nord Stream I y II acabaron con el nexo ruso-alemán, lo que golpeó de lleno a la eurozona en su conjunto.

Así, en tanto ocurrieron los avances sobre el terreno del ejército ruso, Estados Unidos perdió credibilidad y calidad moral con sus protectorados europeos por el gas más caro y porque demostró que Europa no le importaba, ni le interesa.

Rusia en cambio, por la cerrazón de Estados Unidos al mundo occidental, fue obligada a un mayor acercamiento con China. De ahí que, en solo dos años, China en el terreno geoeconómico y Rusia desde la geopolítica, están forjando juntos un bloque de contrapoder al ahora decadente imperialismo estadounidense —con una economía débil, altamente endeudada, financiarizada y altamente especulativa—, que ha perdido hegemonía y poder en el mundo no solo occidental.

De tal manera, y sin planearlo como estrategia de guerra por parte de Rusia ni de China, el conflicto en Ucrania despertó las oportunidades al mundo entero por la opción que se abrió para la creación y consolidación de un nuevo orden, el Orden Mundial Multipolar, ajeno y distante del NDM neoliberal del "occidente colectivo". Ambiciones perdidas tanto en Ucrania con Rusia, como en Israel con Palestina e Irán, y con China por Taiwán.

Con su reelección, el presidente Putin —de la mano de Xi Jinping el presidente chino—, se consolida la opción para el mundo de sacudirse la influencia imperial y neocolonial del ya decadente imperio estadounidense.

¡Enhorabuena por el Nuevo Orden Mundial Multilateral!, en construcción ya desde y para el llamado Sur Global. Esto representa, además, una alternativa distinta para el desarrollo de los países antes discriminados y explotados de: África, Latinoamérica y Asia. Llegó el momento de las alianzas para el Sur Global.

[Parte de esta reflexión se publicó en Sputnik, en el siguiente link: <https://acortar.link/d6uBZe>]. 

# Del Deep State estadounidense, la transición y el Nuevo Orden Mundial Multipolar desde el Sur Global

*\*Será por todo urgente un nuevo Bretton Woods, tan global como incluyente. Le corresponde al Sur Global tomar la iniciativa.*

Por Salvador González Briceno

**V**acuada. De todo sin excepción. Bueno, de casi. Mejor dicho, cambio de paradigma que incluye abandono de lo viejo y edificación sobre bases nuevas de lo que se asume "moderno". La construcción de un mundo mejor —buenos deseos, mientras falten los necesarios consensos—, o por lo menos diferente. Más bien lo segundo.

Es verdad que lo viejo se resiste a morir en tanto surge lo nuevo. Es el periodo de transición entre uno y otro que, en términos de tiempo puede durar entre algunos años y unas cuantas décadas. Porque se asume proceso acelerado en el tiempo, sobre todo al interior de la sociedad en lo que se consolida lo nuevo.

*"Harry Truman, en su despedida de la Casa Blanca en 1947, advirtió sobre los peligros del Deep state o el "Estado profundo",*

Claro, se trataría de cambios a fondo cuando el proceso resulte imparable y hasta irreversible. Pero no es el caso en tanto el capitalismo en cualquiera de sus formas del desarrollo-involución siga vigente.

Esas son las circunstancias que estamos viviendo ahora. Tanto la caída del viejo orden geopolítico, ese sí, surgido de la Segunda Guerra que primero se fincó bipolar —Guerra Fría— para devenir luego unipolar —tras la caída de la Unión Soviética—, mismo que entró en una crisis existencial en este Siglo XXI cuando en 2001 las Torres Gemelas, símbolo del imperio, fueron demolidas por el "terrorista" Bin Laden de Al Qaeda.

Es el imperio estadounidense que está perdiendo la batalla consigo mismo, contra sus propias fuerzas internas —proceso económico-político-social en descomposición, como el romano—, con su tradicional política exterior —de guerras ahí en donde las águilas (perdón, "halcones") han puesto el ojo.

¡Vaya enemigos del imperio, en su mismo seno! Quién no recuerda, por ejemplo, al presidente Harry Truman que en su despedida de la Casa Blanca en 1947 al advertir sobre los peligros del Deep state o el "Estado profundo", un grupo de poder que interviene en las políticas de gobierno, presidenciales y legislativas, para satisfacción de sus fines.

El Estado profundo, un parásito surgido de las entrañas del propio Estado estadounidense que alcanzó autonomía y poderes propios al amparo de los negocios de la guerra, acabando por dominar a la sombra al propio Estado. ¿Quién asesinó a Kennedy? Además de la CIA, que tiene su versión, el Estado profundo lo sabrá mejor.

Un poder por encima del poder del Estado. Luego entonces, se trata del grupo, militar y financieramente, tan fuerte que el poder político gobierna a satisfacción de sus intereses. La guerra, por tanto, es la ofensiva de un Estado declarado abiertamente terrorista contra otros países, esos sí, calificados terroristas.

Bueno, pues entonces, son al menos dos las resistencias que se opondrían a un cambio profundo, digamos histórico y radical, por no decir "revolucionario", en tanto cuanto el proceso está desprestigiado. No obstante hablar del retomar del proceso emancipatorio. Pero hay resistencias:

1.- La que conforman la clase financiera, dominante, como dueña de los consorcios y los bancos, el sector de la gran industria y bancaria, así como los administradores al servicio de los grandes capitales. 2) El propio Deep state, que persigue sus intereses por encima de los estadounidenses. Los pudientes, pues.

Y porque la emancipación reclama unidad en la sociedad, de todas sus clases, con toda su fuerza, con salvedad de los ricos de cada país que defiendes el estatus quo. Porque emancipar a la sociedad implicaría comenzar haciéndose con el poder político primero, para luego controlar al poder económico solo con la equidad. No es tan sencillo. Léanse las reformas de Mijaíl Gorbachov para enderezar el barco de la burocracia desde José Stalin. Y eso que la sociedad tenía bases para apoyar o no el proceso previo.

Al menos ahora, tanto para China como la propia Rusia, los principales abanderados del Sur Global, bien saben hasta dónde y cuándo admitir los preceptos del mercado en sentido capitalista y en cuando meter el freno; al menos como mecanismo distribuidor de mercancías.

De igual modo, que ambos países saben cuál es, o deben ser las políticas aplicables para alcanzar fines de bienestar —en ese sentido comunitarios—, desde un Estado que se ocupa del desarrollo y el crecimiento no solo capitalista para engordar el bolsillo de unos pocos de la clase alta.

Al menos es uno de los motivos por los cuales ambos países del Sur Global están alcanzando roles importantes en el proceso del contrapoder mundial con la potencia única: Estados Unidos.

Aclaro que no es ni era el fin de esta nota dar una pincelada al tema. Pero se apunta porque todos sabemos que hay asuntos sin resolver si se pretende avanzar en el presente cambio de paradigma. Que hay temas por resolver desde el punto de vista de la "emancipación" como procesos en marcha.

# GIGANTES DE E.U.



Valdrá la pena experimentar más allá de los procesos teóricamente "clásicos". Lo cual ni es tan sencillo, pero tampoco imposible. Al menos para la izquierda bien valdrá emprender una revaloración de tales procesos. Tan solo recordemos que la "revolución en un solo país" termina ahogada, como la ocurrió a la Unión Soviética. Pero que también la "revolución permanente" la derecha la tomó como base para declararla "guerra permanente".

Peligroso, pero así resulta al final de cuentas el tira y afloja entre los grandes poderes que durante el periodo de la Guerra Fría se disputaron el mundo, entre el capitalismo de Occidente y el socialismo —el "realmente existente"— de la Unión Soviética al este europeo. Ese dilema no está resuelto todavía.


Porque ni se ha revalorado el papel de las clases trabajadoras en un proceso transitivo, ni hay claridad que cada país debe encontrar sus propias vías para el cambio.

Siempre, eso seguro, revalorando el papel del Estado en todo momento.

Porque como Sur Global que busca salir de la órbita imperial estadounidense, para construir el Nuevo Orden Multipolar requiere metas claras. Solo así se podrá salir de las redes del poder del capital.

Por la sola razón de que el capitalismo en cualquiera de sus formas ha fenecido. Porque llegó hasta su nivel máximo de desarrollo, el financiero especulativo y promotor de la economía de guerra como única salida, que se encamina hacia su propia destrucción y pretende llevarse entre las patas de los caballos a todo lo que se atraviese.

Que si es la Humanidad misma intentará hacerlo. Como los planes del Foro Económico Mundial de Klaus Schwab, la OMC y en gran manera también la ONU. Pero para eso es el poder de contención del poderío atómico.

Eso sí, todo el entramado "institucional" de la Guerra Fría encontrará su fin. Por eso y más es que ya es urgente el "nuevo Bretton Woods", pero ahora sí global e incluyente. Le corresponde al Sur Global tomar la iniciativa. 



# Europa no está preparada para negociar la paz con Rusia, solo alguien como Donald Trump

*\*Washington estaría pretendiendo agotar a Rusia en un conflicto prolongado sin interferir directamente, para en todo caso ir por China.*

Por Salvador González Briceño

**S**

or razones obvias, Rusia es el único país que tiene claro que para alcanzar una paz sostenida con Europa se requieren acuerdos serios y compromisos firmes entre las partes en conflicto, bajo garantías también confiables, por ejemplo, de Naciones Unidas (?). Pero también, como todo el mundo, que un conflicto se sabe cuándo comienza pero no cuándo se firma la paz ni los costes que se pagan por alcanzarla.

El problema es que la tendencia del conflicto con Rusia en Ucrania tiende al alza, al escalamiento y no a la inversa, la búsqueda de soluciones y la pacificación. En primera, porque son tantos los intereses como los países involucrados que están apoyado a Ucrania; todos los pertenecientes a la OTAN con Estados Unidos al frente y, por lo mismo, no falta quiénes se sienten agraviados o guarden viejas rencillas y por lo mismo salten acá o allá.

Igual, tampoco falta quiénes al verse perdidos se sientan “agraviados” y por lo mismo rechacen una derrota, así sea indirecta como integrantes de la OTAN. No se diga cuando los liderazgos —presidentes o primeros ministros— son tan dispersas y tienen intereses específicos. Sobran los que quieren sobresalir, como el presidente de Francia, Emmanuel Macron, o los dirigentes de Gran Bretaña Rishi Sunak o David Cameron o Andrzej Duda de Polonia.



Qué decir de los procesos electorales que enfrentan la Unión Europea donde se elige al nuevo Parlamento Europeo los primeros días de junio, como noviembre en Estados Unidos se elige quién ocupe la Casa Blanca para los próximos cuatro años, si repite Joe Biden o regresa Donald Trump. Ahí en donde se sabrá cuál es la voluntad ciudadana, y podrán modificarse las tendencias actuales en todos los casos y tengamos, o salidas o continuidad en las guerras.

Bueno lo anterior es parte del contexto. Pero falta una, otra, variable importante y justo hablando de elecciones, representación y legitimidad. Como sabemos, resulta que en Ucrania debieron llevarse a cabo elecciones en marzo pasado y, por justificación del conflicto, Zelenski decidió no realizarlas. Pero, entonces, al actual presidente de Ucrania se le termina el periodo el 21 de mayo, en unos días y no se sabe qué pasará.

Una cosa si es segura: Putin no se sentará a negociar con un presidente ilegítimo, carente de representación de su pueblo para negociar nada. En otras palabras, a partir del 21 de mayo Zelenski pasa a ser un presidente sin poder alguno de los ucranianos.



Y Zelenski no la tiene fácil. Falta que se atreva a declarar un "estado de excepción". De ser el caso, no le será tan sencillo por las diferencias que existen ya en la cúpula militar. Pero de él dependerá su situación jurídica, incluso a pesar de las intenciones de Washington. Y renuncie o no, tratar de sostenerse en el poder no quita que el Parlamento ruso ya lo tenga en la mira de la justicia.

De cara a las mencionadas circunstancias: que la OTAN apunta a la escalada, que no hay las intenciones de ir a una mesa de negociaciones porque hay intereses divergentes, y que no hay representatividad en Ucrania con quién armar una mesa de negociadores rusos y menos Putin, luego entonces sobresale la indeterminación, la falta de voluntad política para encontrar una salida y, como si los líderes europeos quisieran otra guerra en sus territorios.

Pero para evitarse tamaña complicación, entonces solo resta que el ganador de las elecciones en Estados Unidos sea Trump. Sí, solo el regreso de Trump podrá modificar los actuales escenarios tanto en lo correspondiente a la OTAN como en la continuidad o no del conflicto con Rusia.


Porque a su llegada, Trump será quien le descomponga los planes al deep state, o "estado profundo" de su país. Cambiar los planes de guerra del complejo militar industrial es lo único que puede romper los actuales que solo apuntan a escalar el conflicto con una Rusia que —como si no lo supieran y por lo mismo Putin se los recuerda; véase ejercicios con Bielorrusia— posee los más y mejores misiles super e hipersónicos capaces de llegar a cualquier parte del planeta sin ser detenidos, lo que a Biden pareciera no importarle.

Biden solo quiere guerra y más guerra. Pero reitero, el escenario real es que desde el principio perdieron la guerra con Rusia. Pero ni los acontecimientos en Ucrania pareciera importarles. Siguen y avanzan en sus amenazas. Se resisten a perder y saberse derrotados. Algunos países con sueños imperiales o neocoloniales como Gran Bretaña y Francia, asumen todavía que pueden propinar una derrota a los rusos. Pero sueñan.

Dejarlos como humanidad es permitirles que, primero conduzcan a Europa a una guerra sin retorno; segundo, que el conflicto alcance otras dimensiones incontrolables. Un asunto, que apenas escuché de algún analista español, es que, si se abre un frente entre Rusia y algún país de la OTAN en Europa, Estados Unidos le dejará solo.

Porque para Estados Unidos Europa no interesa. Y en parte tiene razón. Porque, viéndolo bien, Washington realmente no ha dado la cara por ninguno, salvo involucrarlos en el conflicto a todos como diciendo: "que se maten ellos", no a nosotros. Porque Estados Unidos tiene pánico de volver a escenarios donde sus soldados regresan en ataúdes, como de Vietnam y otras partes ahí en donde ha creado sus guerras.

Al parecer a Estados Unidos solo le interesa ir contra la competencia china. Lo que es cierto. Luego entonces, Washington estaría pretendiendo agotar a Rusia con en conflicto prolongado sin interferir directamente, para en todo caso ir por China. Esa es una realidad geopolítica clara con Biden.

Por lo mismo, no se ve por dónde se abran las puertas para el fin de la guerra en Ucrania, salvo que regrese Trump al poder. 



# SUPLEMENTO

EDITORIAL

## ESTADO TAPÓN O NEUTRALIDAD PARA UCRANIA


Calidad de “Estado tapón”, ese puede ser el estatus para Ucrania entre la OTAN y Rusia, llegado el momento de la pacificación. No podría lograr una suerte de “paz armada”, porque redundaría en una de las causas que dieron origen al conflicto: la Ucrania armada por la OTAN.

Tampoco se negociará en términos de “neutralidad”, pues esa circunstancia se dejó perder con las negociaciones previas, como los “acuerdos de Minsk”, que para Rusia fue de sorna y así ganar tiempo en preparar a Ucrania hacia la confrontación rusa.

La “congelación” del conflicto, recuerda la confrontación entre Estados Unidos y Corea del Norte, que desde la década de los 60 del siglo XX permanece como guerra latente, “congelada”.

Obligada la “negociación forzada”. En tanto al “Occidente colectivo” en general y a Estados Unidos en particular no les queda otra que reconocer un triunfo que, por cierto —lo hemos sostenido en estos espacios—, Rusia tiene previo al estallido.

El golpe de Estado de 2014 selló el destino de Ucrania y del “Occidente colectivo”. La participación de la Unión Europea como OTAN, de Estados Unidos como Departamento de Defensa en terreno ucraniano, los condujo a una aventura contra el ejército ruso que tenían perdida.

Rusia no solo gana la guerra híbrida al “Occidente”, sienta las bases junto con China, de un Nuevo Orden Mundial, solo que Multilateral. 

# “EL MUNDO NO SE TRAGA EL ABSURDO RELATO OCCIDENTAL, QUE UCRANIA SERÁ NEUTRAL”: CHAS FREEMAN, EXEMBAJADOR DE EE.UU.

*\*Los rusos no estaban proponiendo abrazar a Ucrania, como parte de su esfera de influencia. En cambio, estaban pidiendo específicamente su neutralización. El rechazo de esta propuesta fue el resultado del triunfalismo. La rusofobia instintiva y el deseo de socavar a Rusia...*

Por Pascal Lottaz. Una entrevista con Chas Freeman / [24 febrero 2024].



[NB.: El ex embajador de Estados Unidos, Chas W. Freeman Jr. en Arabia Saudí, dice que “Ucrania terminará siendo neutralizada como un Estado tapón entre la OTAN y Rusia”. Que Occidente cometió al tratar con Rusia durante los últimos 35 años, mintiéndole a Moscú en cada oportunidad. Los rusos tienen muy poco incentivo para volver a creer en los europeos cuando prometen algo. El poder duro es la única manera de que Moscú esté seguro de que Occidente no renegará de sus promesas. Al resto del mundo realmente no le importan las guerras infantiles de Europa sobre quién controla qué territorio en un lugar lejano, porque Occidente definitivamente está perdiendo la guerra de información en el mundo no alineado.]

*“Hay alguna evidencia de que a la gente le importe Ucrania y los ucranianos en todo esto?”*



**regunta:** Sobre los asuntos europeos, usted fue quien dijo que Estados Unidos y la OTAN estarían dispuestos a luchar hasta el último ucraniano en la guerra en curso, ¿cree que eso sigue siendo cierto? ¿Estados Unidos estará alguna vez dispuesto a volver a un enfoque más diplomático, para encontrar una solución a esta guerra de trincheras al estilo de la Primera Guerra Mundial que tenemos ahora?

**Respuesta.** Me temo que hemos sido muy cínicos. Cuando lees los comentarios de los expertos en la prensa estadounidense, dicen que esto fue un golpe de suerte para Estados Unidos, porque sin perder vidas estadounidenses logramos debilitar y aislar a Rusia.

Francamente, no creo que hayamos logrado debilitar y aislar a Rusia.

¿Hay alguna evidencia de que a la gente le importe Ucrania y los ucranianos en todo esto?, no mucho. Ahora escuchamos historias de que se anticipaba el fracaso de la ofensiva ucraniana contra los rusos. La gente en Washington y en Mons,

Bélgica, esperaba que la valentía ucraniana compensara la falta de armamento y la falta de números en el ejército ucraniano. Creo que esto es sumamente cínico.

Tengo un gran respeto por la valentía de ambas partes en este combate; ucranianos y rusos son primos, pueblos relacionados. Ambos han demostrado que son increíblemente duros y valientes en el campo de batalla. Pero los números cuentan, al igual que el tamaño y la tecnología y creo que los rusos están prevaleciendo.





R.- No, creo que tienes razón y puedes ver cómo se desarrolla esto. El amasijo de tropas rusas en la frontera ucraniana, ocurrió en el contexto de una demanda de negociación sobre la arquitectura de seguridad europea. Querían garantías de Moscú de que no se colocarían armas en Ucrania en su frontera. Está claro que si Ucrania hubiere sido incorporada a la OTAN, tales armas habrían sido colocadas allí. De hecho, durante 8 años Ucrania había sido entrenada, reorganizada y reequipada a los estándares de la OTAN por Estados Unidos y otros países. Esto era una preocupación para Rusia.

La respuesta de Estados Unidos fue una negativa rotunda a entretener cualquier discusión sobre negociaciones de seguridad europea. No había un camino negociado para que los rusos lograran lo que consideraban un objetivo fundamental de seguridad nacional. Libertad de una presencia hostil en su frontera. Aceptaron, por supuesto, la incorporación de los estados bálticos a la OTAN.

No creo que vieran a Estonia, Letonia o Lituania como amenazas para Rusia. Esperaban que estos pequeños países fueran especialmente cautelosos en sus tratos con Rusia, como lo había sido Finlandia durante décadas.

También acordaron los acuerdos de Minsk que mantenían las regiones de Donbás y Luhansk como parte de Ucrania con una medida de autonomía. Inicialmente no buscaban desvincular estas

*“La respuesta de Estados Unidos fue una negativa rotunda a entretener cualquier discusión sobre negociaciones de seguridad europea.”*

áreas de Ucrania. El problema principal... los rusos no estaban proponiendo abrazar a Ucrania como parte de su esfera de influencia; en cambio, estaban pidiendo su neutralización...

El rechazo de esta propuesta se debió a una mezcla de triunfalismo rusofobia instintiva, y un deseo de socavar a Rusia. Casi inmediatamente después de este rechazo, Putin respondió usando la fuerza contra Ucrania. Esto mostró una clara falta de interés en una solución diplomática o negociada.

La declaración del secretario de Defensa Lloyd Austin, de que el objetivo era debilitar y aislar a Rusia, no salvar a Ucrania, respalda esta visión. Ucrania ha sufrido enormemente como resultado. No se unirá a la OTAN, ni mantendrá su integridad territorial que podría haberse preservado bajo los Acuerdos de Minsk.

Es poco probable que conserve su costa del mar Negro y puede que no encuentre la paz. Alrededor de un cuarto o un tercio de su población ha huido del país. Gran parte de su infraestructura ha sido dañada por ataques rusos. Sin embargo, los rusos no han sido tan destructivos como podrían haber sido, posiblemente buscando la paz después de la guerra. A pesar de esto, es probable que Ucrania emerja del conflicto en una condición mucho peor que si hubiera aceptado la neutralidad...

**P.-** La ironía de toda esta situación es que, si la guerra realmente termina y Ucrania no se convierte en miembro de la OTAN, como ha declarado la OTAN, es porque no quieren una confrontación directa con Rusia. Ese es un aspecto positivo de esta situación: quieren evitar una Tercera Guerra Mundial, prefieren manejar la situación a través de Ucrania. Sin embargo, la tragedia es que en efecto, Ucrania será neutralizada.

**R.-** Por supuesto, todo esto resultará haber sido realmente en vano. Diría que hay un elemento muy interesante en esto y es la guerra de información, de carácter formidable. Aparentemente algunas personas en Occidente creen que si puedes ganar la guerra de información ganas la guerra en el terreno.

Pero lo que estamos viendo ahora es que este no es el caso. De hecho, la guerra de información que fue diseñada para aislar a Rusia y condenarla internacionalmente, solo tuvo éxito en una parte limitada del mundo. No incluyó al Sur Global: América Latina, África, el Medio Oriente, o ciertamente no a China, o India, el sudeste asiático.

La mayor parte del mundo ve esto como una disputa entre europeos más que algo de significancia global. Por lo tanto, el enfoque de la guerra de información que emprendieron los Estados Unidos y los miembros de la OTAN no ha tenido éxito. Ucrania no ha sido salvada del daño. Rusia no fue disuadida de atacar Ucrania. No ha habido una estrategia clara de terminación de la guerra. Rusia no se ha desmoronado. No ha habido un cambio de régimen en Moscú como algunos esperaban que pudiera suceder, y así sucesivamente.

Entonces, desde el punto de vista de Occidente, al final cuando todo esto termine lo único que ha sucedido que ha sido positivo de manera discutible, ha sido una medida de revitalización de la OTAN como institución. Y mejores lazos entre los miembros de la OTAN.

Pero no espero que esto dure más allá de la guerra, porque ya puedes ver las divisiones entre, digamos Hungría, Polonia, Italia y tu propio país Suiza. Suiza ha sido arrastrada a esto de una manera que ha comprometido su neutralidad, lo que sospecho que los suizos lamentarán y no tomarán como un precedente...

**P.-** Tenemos una buena noticia actualmente estamos preparando un referéndum para reforzar nuevamente la neutralidad. Este referéndum se llevará a cabo en aproximadamente un año y medio. Espero que esto retrase significativamente toda la situación. Porque la población suiza no tiene interés en tomar partido. La pregunta es, sin poner sanciones se considera tomar partido, pero déjame preguntarte una cosa más, la respuesta es así...



**R.-** Son una guerra económica, sí. Y entonces no sé como los suizos, que a veces toman decisiones que parecen extrañas para otros, especialmente en lo que respecta cuestiones de género manejarán esto, pero estoy seguro que los suizos llegarán a su propia conclusión. Dudo que en el futuro adopten sanciones por esta razón, eso espero también. Tengo muy buen amigo suizo que describe a los suizos como una tribu de la Colina que sabe algo sobre el dinero. Suiza ha prosperado porque extiende el dinero y la importancia de no involucrarse en los conflictos de otras personas.

**P.-** No está en guerra durante 200 años es muy bueno para los negocios. Esa es a razón principal por la que las personas deberían ser neutrales. Es muy bueno para los negocios. Así que haz negocios y mantente al margen de los conflictos de otras personas, es bastante simple... Permíteme preguntarte una cosa más, porque estuviste allí en la década de 1970, haz visto cómo la Guerra Fría podía escalar al borde del desastre, como durante la crisis de los misiles en Cuba y luego moverse hacia la relajación.

En 1975, la creación de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, marcó el principio del fin de la Guerra Fría. Fue un momento crucial, cuando todos los europeos se reunieron para una conferencia, lo que parece ser una tradición para ellos. Celebraron grandes conferencias, en 1815, 1918, 1945 y luego en 1975. Estas conferencias siempre parecen ser un momento para aliviar tensiones, ¿ves alguna posibilidad de que los europeos y americanos comiencen a hablar de nuevo, y si eso sucede, crees que los rusos confiarán en ellos? Uno de los principales problemas es que los rusos han sido engañados repetidamente. Incluso con el acuerdo del grano. Los rusos fueron engañados en su parte del acuerdo. Crees que los rusos comenzarán a confiar en los europeos de nuevo...

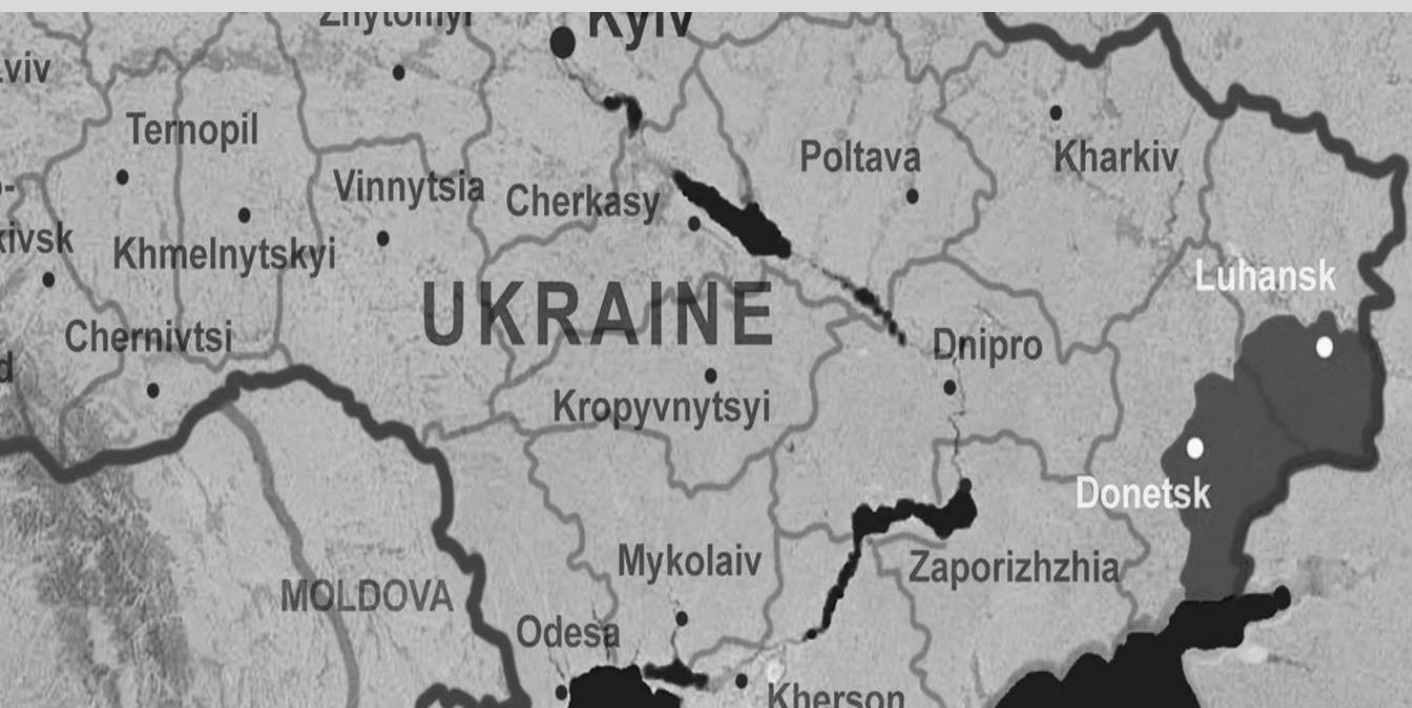
**R.-** No creo que los rusos confíen en nadie en el futuro. Uno de los resultados de los eventos recientes, es que Rusia que había pasado 300 años desarrollando una identidad europea, ha revertido a firmarse como una civilización separada. Se ha girado hacia el este y el sur, ahora mirando a China e India en lugar de a Europa. Este es un cambio significativo.

De manera similar, Turquía que buscó europeizarse a través del proceso de adhesión a la Unión Europea, un proceso que fue muy efectivo en cambiar a Turquía para mejor, casi a renunciado. Parece que el señor Erdogan estaba de acuerdo con la membresía en la UE. Sin embargo, no creo que sus vecinos los franceses que parecen aferrarse a una noción de cristiandad y un desagrado por el Islam, un sentimiento que actualmente está causando división en Francia, estén preparados para aceptar a un miembro de la UE. Quizás otros en la UE sientan lo mismo.

Como resultado, la parte euroasiática de Europa, que se conecta con el resto de la masa terrestre euroasiática, se ha desprendido. Y no veo que se reincorpore. Originalmente la OTAN, a través de la Asociación para la Paz, fue concebida como un mecanismo potencial del concierto de Europa. Un mecanismo de Seguridad Europeo Universal, tenía una relación con Rusia a través del Consejo OTAN-Rusia y podría haber asumido el papel de gestión de los asuntos de seguridad europea...

*Por tanto, en NuevaGeopolítica concluimos: se prevé un distanciamiento de Rusia de la UE, como lo está desde el conflicto en Ucrania de la OTAN, un organismo que representa los intereses estadounidenses en la región de Europa.* 🇺🇸

Original, en: <https://www.youtube.com/watch?v=MZLVNoVZPkQ>.

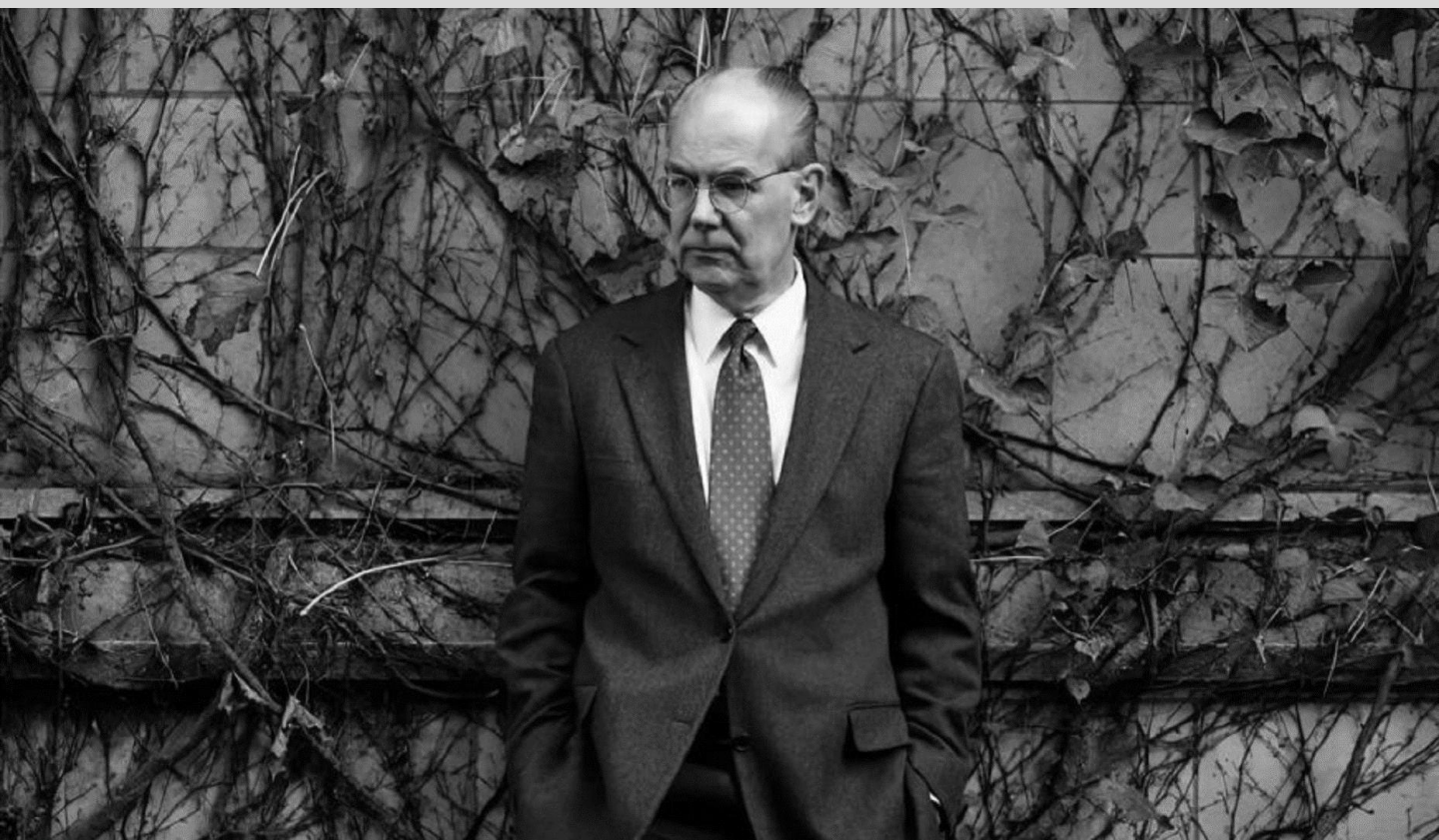




# EL PROFESOR MEARSHEIMER RECONOCE QUE UCRANIA “PERDERÁ” LA GUERRA, NO QUE ESTADOS UNIDOS YA LA PERDIÓ

*\*“Paz congelada” suena guerra nunca terminada entre Estados Unidos y Corea del Norte; porque así la mantiene Washington, como a un “enemigo potencial”.*

Por Salvador González Briceño



¿Es tan difícil decir que Ucrania ya “perdió la guerra”? Y no la perdió al estallido en febrero de 2022, sino desde el golpe de Estado en 2014 cuando CIA y OTAN crearon las “óptimas” condiciones golpistas para derrotar a Víctor Yanukovich e imponer a Petró Poroshenko primero y a Volodímir Zelenski después.

Pero el profesor Mearsheimer dice que “la perderá”. Lo que sigue son sus ideas en “Ucrania perderá la guerra...”, en entrevista del pasado mes de abril para “El canal de los saberes necesarios”, que está en: <https://www.youtube.com/watch?v=Sk7U4V0QQQU>.

No basta recordar que la OTAN desoyó los reclamos de Rusia sobre el peligro de expandirse hacia el este, a las fronteras rusas. Nunca se respetó la reiterada advertencia de Putin que eso significaba

para su seguridad nacional.

Dice el profesor. “Bueno, creo que es muy importante entender que la expansión de la OTAN comenzó en la década de 1990. Durante este tiempo Rusia estaba extremadamente débil, también es crucial enfatizar que la expansión de la OTAN no tenía como objetivo contener a Rusia en la década de 1990, porque no había ninguna amenaza rusa en absoluto.

“El objetivo principal de la expansión de la OTAN era extender la zona de paz que existía en Europa occidental, la cual habíamos creado durante la Guerra Fría hacia el este. A pesar de esto los rusos protestaron enérgicamente desde el principio; sin embargo, eran demasiado débiles para detener la expansión de la OTAN.



# UCRANIA/OTAN PERDERÁN LA GUERRA

“La primera expansión significativa ocurrió en 1999, y los rusos se opusieron fuertemente. Pero procedimos de todos modos. De nuevo los rusos estaban extremadamente enfadados por la expansión de la OTAN, pero una vez más se la impusimos y realmente no había mucho que pudieran hacer al respecto.

“Así que, en abril de 2008, cuando anunciamos que Georgia y Ucrania se convertirían en parte de la OTAN, marcando la tercera gran expansión, los rusos protestaron enérgicamente.

“Dejaron claro que esto era una amenaza existencial para ellos y que no permitirían que sucediera. Nuestro pensamiento básico en ese momento era que podíamos imponérselas, ...este enfoque era coherente con nuestras acciones.

“Hasta ese punto es importante señalar que estalló una guerra en agosto de 2008 sobre Georgia. Este conflicto debería recordarnos que la decisión de incorporar a Georgia y Ucrania a la alianza se tomó en abril de 2008. Poco después, en agosto, hubo una guerra sobre Georgia.

“Hubieras pensado que la administración de Bush seguida por las de Obama Trump y Biden, habrían entendido que continuar empujando a la OTAN hacia el este y traer a Ucrania iba a provocar una guerra en Ucrania justo como la guerra en Georgia. Hubieras pensado que la administración de Bush seguida por las de

Obama Trump y Biden, habrían entendido que continuar empujando a la OTAN hacia el este y traer a Ucrania iba a provocar una guerra en Ucrania justo como la guerra en Georgia.

“Pero eso no es lo que pasó, simplemente continuamos empujando. Me gusta decir que redoblamos la apuesta. Luego, por supuesto, en diciembre de 2021, unos dos meses antes de que la guerra comenzara, los rusos dejaron muy claro que querían trabajar en algún tipo de acuerdo para evitar una guerra.

*“Si estallara una guerra creíamos que podríamos doblegar a los rusos, principalmente a través de sanciones, pero también utilizando al ejército ucraniano para debilitarlos mucho, si no derrotarlos en el campo de batalla.”*

“Pero qué hicimos, prácticamente nada, básicamente ignoramos sus preocupaciones y señalamos que íbamos a continuar los esfuerzos para traer a Ucrania a la OTAN. En ese momento habíamos convertido a Ucrania en un miembro de facto de la OTAN.

“Los rusos continuaron protestando y básicamente los ignoramos, esto se debía a que creíamos que podíamos imponer la expansión de la OTAN sobre ellos. Si estallara una guerra creíamos que podríamos doblegar a los rusos, principalmente a través de sanciones, pero también utilizando al ejército ucraniano para debilitarlos mucho, si no derrotarlos en el campo de batalla.

“Así que pensábamos que teníamos la ventaja y podríamos conseguir lo que queríamos con la expansión de la OTAN en Ucrania. Durante mucho tiempo pareció que podríamos tener éxito; sin embargo, eventualmente la situación cambió. Y nos encontramos en una posición donde era probable que la OTAN y EE.UU. fueran a perder y los rusos iban a ganar.

“Creo que la administración de Biden ha entendido desde el principio que existe un potencial de guerra nuclear, ya sea si los rusos están perdiendo decisivamente en Ucrania o si la OTAN se ve arrastrada a la guerra.

“Aunque Generalmente estoy en desacuerdo con la administración de Biden completamente en cada tema, creo que se han comportado bastante inteligentemente respecto al tema de la escalada nuclear. La OTAN en general ha (procedido) con mucho cuidado aquí, y creo que ahora estamos en una situación muy diferente. La gente en Occidente entiende que los rusos están avanzando.

“Y es probable que ganen esta guerra. Cuando hablamos de ganar es importante aclarar qué significa eso. Sin embargo, está claro que los ucranianos no van a ganar esta guerra. No recuperarán ningún territorio que ya hayan perdido.


“De hecho, yo argumentaría que van a perder más territorio. Esto será un golpe devastador para la reputación de la OTAN. Entonces, la pregunta que debemos hacernos ahora es, dado que la situación ha cambiado y que la OTAN y en particular Estados Unidos están enfrentando desafíos reales: ¿qué vamos a hacer hacia adelante?

“Nuevamente prácticamente hasta que estalló la guerra, e incluso después de que estalló, hablábamos de jugar duro con los rusos y de ponerlos de rodillas. Esos días han terminado. Vamos a ver una paz congelada. Va a ser un conflicto congelado.

“La pregunta que necesitamos hacernos es ¿qué vamos a hacer hacia adelante Estados Unidos y la OTAN en general? No se van a dar por vencidos, paremos por el futuro previsible intentando causar problemas a los rusos y socavar su posición en Ucrania. Los rusos a cambio harán todo lo posible por causar problemas dentro de Ucrania, para mantenerla como un Estado fallido, y hacer todo lo que puedan para causar problemas en Europa.

“Y con respecto a las relaciones transatlánticas, por lo tanto, creo que estamos condenados a tener una desagradable competencia de seguridad, entre los rusos de un lado y los ucranianos y el Occidente del otro.

“Hasta donde alcanza la vista, todo esto se remonta al punto inicial de que la decisión de expandir la OTAN y luego traer a Ucrania a la OTAN, fue una decisión desastrosa. Es simplemente difícil apreciar completamente cuánto daño ya se ha hecho y se hará en el futuro por esta decisión notablemente tonta.”

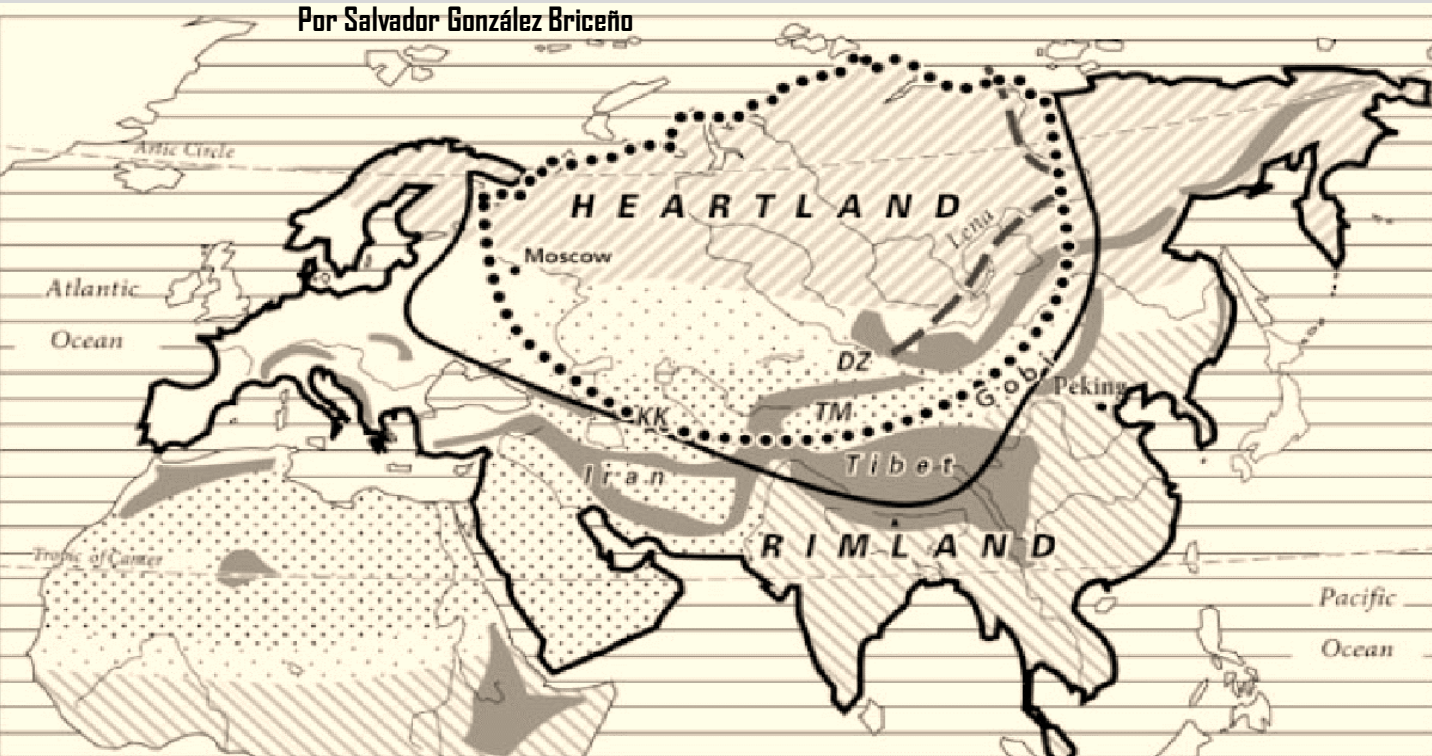
“Paz congelada” suena guerra nunca terminada entre Estados Unidos y Corea del Norte; porque así la mantiene Washington, como a un “enemigo potencial”. 



# NEOCONSERVADORES VS. BRZEZINSKI, LA GUERRA SOBRE LA GEOPOLÍTICA; EL COSTO: EE.UU. PIERDE HEGEMONÍA

*\*Al final, en Estados Unidos desde las administraciones bushianas, por encima de la geopolítica clásica se impusieron las tesis de guerra de los neoconservadores. Eso los ha llevado al fracaso, a un camino sin retorno”.*

Por Salvador González Briceño



Razones geopolíticas y geoestratégicas —o las diferencias entre qué teoría y cuáles prácticas se imponen entre dirigentes, estrategas y militares— por las cuales Estados Unidos y la OTAN están perdiendo el conflicto en Ucrania en un enfrentando armado por el “Occidente colectivo” a Rusia y su presidente Vladimir Putin.

Hay varios temas, luego de dos años de conflicto, sobre los cuales ya existe un cierto consenso, tanto desde los protagonistas anglosajones, europeos y el organismo atlantista, como también en Rusia:

1) La confrontación contra Rusia fue orquestada, planificada y llevada a cabo —con todo e inversiones en armas, capacitación y contratación de mercenarios, el bien planeado golpe de Estado contra Ucrania—, por la inteligencia del De-

-partamento de Estado, militares y civiles (lo menos la CIA) estadounidense primero y de la OTAN después, pero todos participaron;

2) Si bien dicha confrontación comenzó en los hechos con el Euromaidán, o el golpe de Estado fraguado en Ucrania en el 2014 para derrocar al presidente Yanukovich, el o los planes para destruir a Rusia datan de la caída de la Unión Soviética, que Estados Unidos interpreta para sí como país hegemón y por lo menos no quería más rivales en el entorno internacional. Si cayó la URSS que era más grande y fuerte, el rival “socialista” del “capitalismo estadounidense”, que no caiga Rusia, una heredera si bien con grandes extensiones territoriales y enormes recursos, más débil potencialmente hablando;



3) Estados Unidos, país que no resuelve sus problemas económicos internos, al igual que la crisis energética durante décadas a partir de los años 70 por la crisis del petróleo, se abalanza a la conquista de las principales reservas y yacimientos petroleros y del gas en Medio Oriente (Iraq y Siria, además de Afganistán) y norte de África (Libia), bajo un pretexto auto infringido como a la postre resultaron ser los atentados "terroristas" a las Torres de Nueva York en 2001.

Es decir, que Estados Unidos, como único país para dominar el mundo se avasalló contra él. El ahora país único o imperio con el mundo bajo su control, no se dedicó a cultivarlo sino a destruirlo mediante las guerras. Sí los neoconservadores demócratas bajo la administración Bush, declararon la guerra "contra el terror" a varios países "enemigos" por "financiar" a los terroristas, cuando no existe terrorismo sin Estado, o aquellos son originados por éste;

4) Pese a contar con aportaciones geopolíticas importantes como las de Zbigniew Brzezinski-Halford Mackinder, las decisiones geoestratégicas desde el poder en el gobierno de Estados Unidos fueron determinadas por sus tesis de un plan signado como el "Nuevo Siglo Americano", neoliberal, claro,

de los neoconservadores straussianos, los *halcones* de la derecha de la familia Bush (los principales del gabinete del Jr. eran los mismos de Bush padre), que se lanzaron a violentar el mundo y dominarlo conforme a sus intereses hegemónicos, derivados de dos grandes sectores: el militar, del Pentágono (la guerra como método de dominación) y el sector financiero (robo de combustible).

Así, bajo estos preceptos es que el poder profundo que controla al poder político y económico es que Estados Unidos se decidió por la guerra. Hacer la guerra al mundo como mecanismo de dominación y control, y más eficiente herramienta para el enriquecimiento, la recuperación económica e imponer sus propias "reglas", como las que dice la diplomacia rigen el mundo, pero no hay tal "mundo basado en reglas" (sin respetar "mínimo" las de la ONU, porque ya son obsoletas y urge una reforma) más que las de EE.UU.

Nunca se percató —pero nadie de los controladores del poder hegemónico estadounidense—, de una doble circunstancia que se generaría al interior del propio sistema de dominación capital-financiero-especulativo, veamos por qué decimos que en el pecado anidó la penitencia:

A) Porque las administraciones Bush, al desoír los planes geopolíticos de Brzezinski-Mackinder, que le permitirían como potencia, claro, crear proyectos geoestratégicos tanto de mediano (sin la necesidad de violentar a ningún país) como de largo plazo para llevar la fiesta en paz, conforme lo permitan las propias fuerzas en las relaciones internacionales.

B) No. No lo hicieron de ese modo y eligieron la guerra como método más eficaz, pronto y expedito, para mostrar tanto la hegemonía como el control de todo; practicar la dominación y seguir utilizando todas las herramientas que habían mostrado eficacia desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, mejor conocida como Guerra Fría. Si habían sido eficientes en tanto la competencia bipolar, porqué no ahora que el imperio tenía la sartén por el mango.

Pero nada salió como lo planeado por los neoconservadores, siguiendo las directrices de los sectores militar y financiero. Porque, en realidad, ambos se abalanzaron contra el mundo, asumiendo que la vía de la guerra sería tanto más efectiva como eficaz. Nada. Resultó que los guerreros eligieron el peor de los caminos, abandonando la planificación geopolítica y eligiendo el camino de la guerra, la de los neoconservadores. Pronto quedaría en claro que, así como Rusia no ha sido un "enemigo menor", tampoco China podría ser contenida en su

desarrollo económico, al punto de colocarse en dos décadas en el frente a frente a los mismos Estados Unidos, con todo y su poderío en todos los terrenos, geoeconómico, geoestratégico a su estilo y militar también.

En tanto Rusia ha mostrado ser invulnerable, puestas las circunstancias en su contra por todos: Estados Unidos, la OTAN, Unión Europea, los ejércitos en su conjunto.

De ahí la desesperación del "Occidente colectivo", porque "su guerra" contra Rusia —lo saben, pero no lo asumen y amenazan más allá—, la tienen perdida. Mejor dicho,

Occidente perdió la guerra con Rusia incluso antes del Euromaidán en 2014, o la operación militar de 2022.

Pero para Estados Unidos la derrota va más allá que para la Unión Europea, para el Pentágono y la OTAN. Estados Unidos ha perdido lo que tanto anheló conservar: la hegemonía, la supremacía del dólar su propio imperio. Porque en el fondo se enfrenta a dos "enemigos": al capital financiero y a sus propias guerras.

Poque al final, en Estados Unidos desde las administraciones bushianas, por encima de la geopolítica clásica se impusieron las tesis de guerra de los neoconservadores.

Eso los ha llevado al fracaso, a un camino sin retorno. Por ello es que han llegado los tiempos del Sur Global. 🌐



# Complejo, el escenario de Ucrania, porque no se ve por dónde ni con quién iniciar negociaciones

*\*Putin no se sentará con ninguno de ellos. Eso colinda con perpetuar el conflicto, en detrimento de los ucranianos.*

Por Salvador González Briceño

Luego de dos años de la llamada “operación militar especial” de Rusia en territorio ucraniano, con la finalidad primaria de: 1) truncar la incorporación de Ucrania a la OTAN; 2) alcanzar la desmilitarización de su ejército alimentado por la OTAN, y; 3) combatir la desnazificación del país —a los pronazis, admiradores del antisemita Stepán Bandera, nacionalistas y mercenarios—, el fin de los combates se acerca.

Ya sea porque el ejército ucraniano se rinda o desfallezca. Por lo que, a partir de ahora —mayo-junio— se abren dos opciones como alternativas: A) U occidente hace lo imposible —la OTAN mejor dicho—, para prolongar el conflicto el tiempo que sea necesario, escalarlo por diversas vías, o; B) se entra a un proceso de negociaciones para detener mayores avances rusos, como a Odessa y Jersón —o lo que signifique más allá del Dniéper—, en busca de un proceso de paz.

Esas son las alternativas, más allá de que el “occidente colectivo” amenaza día tras día con que: o se le propina una derrota a los rusos sobre el terreno o, se resiste como dijo Zelenski —siguiendo la misma perorata de inicio—, “hasta el último ucraniano”. Por tanto, no terminar el conflicto todavía, al menos por ahora, es la hipótesis occidental.

Con un problema de fondo: que en general Estados Unidos no quiere recibir otra derrota como las de Vietnam y Afganistán ahora en Ucrania con los rusos, pero tampoco los europeos quieren ser derrotados. Es

decir, todo el frente “occidental” se resiste a dar por terminada la guerra contra Rusia, porque no quieren perder.

El problema es que nadie ve que han estado perdidos desde que comenzó el conflicto contra Rusia utilizando a Ucrania como terreno de guerra. Es decir, el “occidente colectivo” asume todavía, como desde que comenzó, que puede ganarle a Rusia.

En esos términos, ni el presidente estadounidense Joe Biden, tampoco el secretario del organismo atlantista Jens Stoltenberg, ni los líderes europeos quieren aceptar su triste realidad, digan lo que digan los militares del frente o incluso la sociedad civil en general.

Por tanto, según la concepción occidental, entonces, la guerra no puede ni debe terminar. No importa que está perdida o no se hayan dado cuenta que no pueden ganar. El caso es molestar, seguir en pie de guerra sin importar que esté perdida, porque luego entonces la finalidad última seguiría en pie: desgastar a Rusia con un conflicto prolongado, cueste lo que cueste, para de ese modo derrocarla así sea con una guerra de largo plazo.

Continuar la resistencia ucraniana proporcionándole “todo lo necesario”, sin considerar algunas variables, esas sí, que no abonan a los fines tanto belicistas como del negocio de la guerra.



1.- Nadie, ni Estados Unidos, están en condiciones de sostener una guerra contra Rusia abasteciendo lo "necesario" al ejército ucraniano, ni por mediano menos para el largo plazo.

2.- Estados Unidos ha entrado de lleno a su proceso electoral de modo tal que les impide, tanto a Biden como al Congreso, aprobar más recursos para Zelenski, mucho menos aumentar el presupuesto.

3.- El ejército ucraniano no es de goma, tras dos años de conflicto las bajas no son menores y los soldados más experimentados han caído ya en "el cumplimiento de su deber", estemos de acuerdo o no en la finalidad misma de dicho conflicto por parte de Zelenski-Biden-Stoltenberg.

4.- Las amenazas de algunos dirigentes europeos, como Emmanuel Macron que asume el envío de sus tropas a combatir hombro con hombro con los soldados ucranianos contra el ejército ruso, quedarán expuestos a ser acabados en tanto la solución no está siquiera en aumentar el número —o la parte cuantitativa— de efectivos, como en la cohesión que todo ejército requiere para luchar como un solo hombre.



Eso ni con la suma de efectivos franceses o alemanes —los que ya cuentan— u otros, van a lograr nada. Tan solo porque los "lobos solitarios" fueron entrenados para "ganar-matar" por dólares, no para resistir hasta la última gota de sangre y menos por un país que no es el propio —¿por qué han renunciado muchos mercenarios a la batalla?—. Eso no le da cohesión a un ejército, de abajo a los más altos mandos.

Pero principalmente cuando el mercenariado tiene frente a frente a un ejército bien preparado, organizado, coordinado —con mandos firmes que planean en función de la eficacia y no de enviar a sus hombres al matadero, como la carnicería en que se convirtió para el ejército ucraniano el ruso— y dispuesto a morir por una causa, por su patria, por el honor de servir, por la dignidad de sus antepasados, por sus familias actuales y la memoria de los caídos en guerras anteriores, etcétera; razón por la cual el ejército ruso está tan bien plantado sobre el campo de batalla. Dígase lo que se diga.


A todo lo anterior, cabe entonces la siguiente cuestión: ¿hay o no condiciones para poner fin al conflicto? ¿Seguirá la misma inercia de "occidente" de atizar con fuego a pesar de las elecciones en Estados Unidos y la Unión Europea para, como decíamos, prolongar la confrontación contra Rusia?

Suponiendo que Rusia no les dé otra opción, a los occidentales belicosos, que entrar al proceso de negociaciones —para lo cual primero tienen que aceptarse perdidos—, ¿quién por Ucrania estaría en la mesa de negociaciones?

¿Un Zelenski que el 21 de mayo deja de ser presidente y entonces pierde legitimidad? ¿Oleksandr Sirski, el nuevo comandante de las fuerzas armadas de Ucrania, que sustituyó a Valeri Zaluzhni, visto hacia afuera como el mejor posicionado?

¿Un Joe Biden, presidente de Estados Unidos o con el secretario Antony Blinken, los dos principales agentes del conflicto? ¿Le corresponde a un Jens Stoltenberg, como secretario general de la OTAN, cuyo discurso belicista es más papista que el Papa: iarmas-armas, recursos-recursos, guerra-guerra?

Menos alguno de los líderes de la UE. No hay con quién. Putin no se sentará con ninguno de ellos. Eso colinda con perpetuar la guerra, en detrimento de los ucranianos. Ucrania ajustará cuentas con sus líderes.

Como Rusia con Occidente, si como amenaza Francia enviando soldados y cruzando las líneas rojas. Hay verdades históricas, como caprichos. Quien se pierda en la complejidad..., pierde. 



# Europa apuesta a la escalada, no quiere la paz y se resiste a lo evidente: que ya perdieron

*\*Ellos están en la lona; son quienes están destruyendo a Europa y la vida de los europeos. ¿Hasta cuándo? Se verá.*

Por Salvador González Briceño

**F**allidos como están los estados europeos, porque entre la lista de perdedores por el conflicto generado por la OTAN contra Rusia en terreno ucraniano son los primeros, o los líderes no miden el peligro de su propia involución hacia una confrontación directa contra el ejército ruso, o de plano van a seguir a pie juntillas los designios de Washington de escalar en su conjunto, o de plano no saben porque tampoco miden los peligros a que conducen sus acciones contra el país que gobierna el presidente Vladimir Putin. Todo por negarse a reconocer que están perdidos.

Envalentonados unos más y otros también, los dirigentes de la UE agrupados en torno a la OTAN, como los primeros participantes, pero sin una coordinación real en tanto Jens Stoltenberg no tiene la capacidad de generar consensos y por tanto de hacerlos participar en bloque —para confrontar a un “enemigo” cualquiera en un combate se requiere directrices y poder de mando, y ese no es el caso—, terminan, así dispersos, la mayoría por seguir a Washington y los menos por saltar a la palestra como satélites con ideas propias, como son los casos más sobresalientes de Gran Bretaña, Francia y Polonia.

La tendencia general es, claro está que siguiendo las órdenes del presidente Joe Biden de luchar contra Rusia hasta conseguir su derrota “a como dé lugar”, o como dice Volodimir Zelenski, “hasta el último hombre”, seguir apoyando a Ucrania para que resista contra los avances constantes de los rusos —los “malos de la película”—, sea aprobando recursos, armamento de largo alcance, capacitando o enviando militares a pelear.

Esta última es la propuesta de Emmanuel Macron, presidente francés, que se ha atrevido, en su ánimo por sobresalir o hasta emerger como el nuevo líder de la eurozona porque los anglosajones desconfían de Alemania y por lo mismo la han marginado hasta lo imposible, a ir más lejos sin importar la escalada del conflicto con su propuesta última de mandar soldados a pelear desde el frente ucraniano a luchar de lado de “los últimos hombres” de Zelenski, con tal de que Putin no gane.

No solo que no gane, tampoco que haya condición alguna de ventaja en caso de que se acerque el momento de entablar negociaciones entre las partes, porque todos los otanistas asumen, como Zelenski, que no habrá consenso ni posible acuerdo si no se cumplen dos condiciones: 1) La devolución de los territorios incluso la propia Crimea, y; 2) Rusia se retira de Ucrania con todo su ejército.

Claro que, bajo dichas premisas del “Occidente colectivo”, porque todos asumen las hipótesis de Zelenski para obligar o poder doblegar a Rusia, como válidas son más bien porque la intentona es prolongar el conflicto lo más posible bajo dos estratégicas, lo menos una de guerra y la otra política.



Veamos la primera. Aguantar de acá a noviembre conservando el ambiente de confrontación sin mayores avances, sobre todo sin mucho ruido que dañe la figura del demócrata Biden —igual que no le salten los estudiantes desde los colegios a la Casa Blanca para repudiarle como está ocurriendo en estos momentos por los crímenes en Gaza por el ejército israelí de Benjamín Netanyahu—, rumbo a su presumida reelección presidencial en Estados Unidos, para luego arremeter escalando de cualquier manera la confrontación contra Rusia.

La segunda, que plantarse en la hipótesis de ocultar lo innegable, que Rusia ha entrado y ahora tiene bajo su control militar y político los territorios del Donbás, Donetsk y Lugansk, así como otros: Zaporiyia, Jertzón y por supuesto la propia Crimea que Rusia no suelta por nada.

El asunto, que es lo delicado para la geopolítica del conflicto es que negarse a reconocer la parte del territorio conquistado por Rusia, representa no pisar sobre base alguna para negociar nada. Pero al mismo tiempo es no admitir que el conflicto tiene los avances mencionados, con la negativa de sentarse a negociar implica la prolongación y por tanto escalada más allá de los límites de la guerra occidental con Rusia. Y que están perdidos.

Al mismo tiempo significa que, ni los anglosajones ni los europeos —los peores en el impacto por los efectos; “Europa está muerta”, dice Macron para *The Economist*— cederán en sus planes de avanzar, involucrarse, tener una mayor participación como el envío de tropas (Macron), más ayuda a Ucrania, envío de misiles de largo alcance (Estados Unidos), ni prolongar todo lo que se pueda (países anglosajones) y en general el “Occidente colectivo” aportar la exigencia de la Casa Blanca de un PIB más alto para la OTAN y mayor compromiso para más guerra. un síndrome de que están divididos.

Solo que un escenario como este, hacia donde amenaza la OTAN y que algunos países “sueños” están haciendo de las suyas encaminados a brindar mayores apoyos a Ucrania, suena aplicación de la política de la rana en el agua caliente para Rusia.




Pero ni los líderes europeos, ni la OTAN, ni Estados Unidos, Gran Bretaña o Canadá (y los que sea que se involucren de lado otanista) estarían midiendo las consecuencias de sus actos, negando que al primer cruce de líneas rojas —el amenazante ataque al puente de Crimea es uno de ellos—, entonces Rusia reaccionaría de la peor manera y que —entonces sí— Putin no perdonaría y vendría lo peor. Lo que tanto se ha cuidado o el mundo exigido que no ocurra, hasta la propia dirigencia rusa: la opción del conflicto atómico. Nada de Tercera Guerra.

¿Hacia allá quiere verdaderamente encaminarse la des Unida Europa? ¿Es ese el escenario que Estados Unidos pretende para los europeos, que han padecido en sangre propia las guerras del siglo XX? ¿Le importa algún anglosajón que Europa viva otro apocalipsis peor que la Primera y Segunda Guerra? Son patadas de ahogados.

Ni a Estados Unidos ni a Gran Bretaña. Como tampoco a los líderes europeos, esos que no representan a nadie. Esos que pronto estarán en las boletas electorales para las elecciones europeas que, o la ciudadanía los manda a su casa o enjuicia por involucrarse en una guerra con el desplome como saldo para la zona euro al apoyar los planes del fallido imperio estadounidense.

Además, es tanto como negar los avances rusos sin considerar opción alguna (Kissinger, por ej.: “ceder territorio”) de terminar el conflicto negociando ya. Pero entonces, como queda claro, es apostar tanto a la prolongación como a la escalada.

Lo mismo representa, el cruce de líneas rojas lo antedicho: misiles de largo alcance, incorporación de militares franceses al frente ucraniano y la petición de Polonia de permitir a Estados Unidos la colocación de cabezas nucleares, o el apoyo incondicional de Bretaña promovido por David Cameron —acuerdo a 100 años para Ucrania—, entre otros temas. Mucho bla, bla, bla.

¿O será que de verdad apuestan al Armagedón? No se ve. Lanzarlos a la calle es lo que está faltando. Son quienes, como Biden, apuestan por la destrucción. Solo que están en 26ma; son quienes están destruyendo a Europa y la vida de los europeos. ¿Hasta cuándo? Se verá. 

# Sector “inteligente” de Estados Unidos y su rol en la caída del imperio y la pérdida de la hegemonía

*\*Biden llegó al poder como el encargado de recoger la pedacera del imperio y la mejor muestra es la vergüenza que le tocó al retirarse de Afganistán.*

Por Salvador González Briceño



Es

Con el cambio de siglo, hay cambio de paradigmas que impacta en todo. Lo primero, la decadencia imperial de Estados Unidos *versus* el surgimiento del Sur Global. Es decir, la potencia hegemónica desde el final de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos, está viviendo un trastocamiento a su poder a escala global.

¿Cuál es el saldo de tal decadencia? El surgimiento de otras potencias, desde el Sur Global, que disputan pero no igualan, la hegemonía al otrora imperio de la Guerra Fría y hegemón tras la caída de la Unión Soviética.

Fruto de la descomposición interna y del ejercicio interno del poder, a lo que se suma el desprestigio de sus prácticas en el contexto internacional por sus políticas agresivas y desprecio allende sus fronteras, Estados Unidos ha creado un caldo de cultivo propicio para fincar su caída.

Las dos décadas del naciente siglo XXI han sido testigo de tal autodestrucción interna y al exterior de la potencia hegemónica. Factores

como —tratados ampliamente ya en este espacio—: la crisis estructural de una economía contraída y dominada por el sistema financiero-especulativo que lo controla todo; el elevado endeudamiento interno y externo con estándares impagables; su política interna, interpartidaria y de intereses “democráticos” y republicanos” sin distinción; una descomposición social a todas luces, y; sus guerras contra el “terrorismo” —un fenómeno de auto financiamiento que le ha permitido cualquier tipo de agresión a los países “financiadores” del terror—, son el preludio.

De tal manera que así, sin resolver los problemas internos de su economía, política y sociedad frágiles, como sin conminar en buenos términos al resto del mundo a solucionar los problemas en función de la paz y la prosperidad, o “la democracia” y “libertad” que presume, entonces todo se complica cada vez.

El tema es que en dicho proceso otras potencias han entrado a la disputa del poder global, antes en manos estadounidenses.

Y el cambio de paradigma es poque todo se

trastoca, cambia de manos porque si en política no hay vacíos en geopolítica menos. De tal manera que el poder, antes en solo dos manos, está pasando ahora y distribuyéndose en lo menos tres pares, compuesta por Rusia, China e Irán, a razón de la “contención” de estas tres potencias a las acciones belicistas y abiertamente criminales de Estados Unidos ahí en donde se presenta solo para generar problemas.

El mejor acicate de lo anterior, lo hemos tratado también, es la guerra contra Rusia de todos sus “aliados” implicados y agrupados en torno a la OTAN —un tema gestado desde 2014 hasta su estallido en 2022— en territorio de Ucrania.

En otras palabras, ha sido la guerra infringida a Rusia por la OTAN como el brazo armado del Departamento de Estado en Europa —antes Unión con el euro como moneda única, hoy desUnión Europea—, que tienen perdida todos contra el ejército de Putin, que se le cayó cual castillo de naipes al imperio y su hegemonía.



Digamos que el poder imperial de Estados Unidos cuyo derrumbe, ese sí, comenzó aquel 11 de septiembre de 2001 con las Torres Gemelas de Nueva York, el símbolo mismo del poderío hegemónico, lo recogió el presidente Joe Biden al llegar al poder, de igual manera que le tocó recoger la chatarra de su presencia en Afganistán, donde recibió merecida derrota tras dos décadas de fallidas batallas.

Para decirlo claramente: Biden es el barrendero de los cascajos de un imperio que se está desmoronando gracias a sus propias obras, para consigo mismo y contra el mundo a quien solo ha llevado sus guerras, las guerras de su maquinaria bélica que dirige al Departamento de Estado.

Por lo mismo, porque Biden llegó amontonando los desperdicios del imperio es que ya se va. Porque con sus políticas de Guerra Fría le correspondió el rol de profundizar el desprestigio ante el mundo de un país antes imperio. Pero no le compete la "reconstrucción", a Biden, primero porque es un belicista y no pasa por su cabeza el cómo enderezar el rumbo a Estados Unidos.

También, porque en todo el presidente Biden aplicó un proyecto de Guerra Fría y en su cabeza no hay más que violencia. Imponer a toda costa, por la fuerza o la guerra —a beneficio de solo un sector, el armamentístico—, tanto la hegemonía perdida como rescatar un poder por el mundo superado ya.

Por ello mismo, pero principalmente cuando Biden y su gabinete de guerra entraron a combatir contra Rusia en terrenos ucranianos, sin considerar todos los adelantos conseguidos lo menos en 20 años —que resultaron de ventaja— de Rusia es que perdieron de entrada, desde el comienzo mismo del conflicto.

¿Qué no lo vieron, que Rusia tenía ventajas y no le podrían ganar en el sentido tradicional de un conflicto, digamos inclusive al viejo estilo de la Guerra Fría? Ese fue, lo es y sigue siendo, un problema de por lo menos tres actores responsables como dirigentes de un imperio como el


estadounidense: 1) el propio presidente Biden; 2) el gabinete de seguridad que lo acompaña y, 3) sus agencias de inteligencia.

Es claro que Biden llegó al poder como el encargado de recoger la pedacería del imperio y la mejor muestra es la vergüenza que le tocó al retirarse de Afganistán. ¿Pero y a los otros dos actores?, ¿al gabinete y a las agencias de inteligencia? ¿Qué les pasó o en dónde quedaron sus estudios geopolíticos heredados, lo menos de las plumas de Zbigniew Brzezinski o el recién fallecido Henry Kissinger? O más cerca todavía, de la RAND Co. o los estudios de la CIA y el FBI o cualquier otra agencia de espionaje, dichas de investigación..., ¿o acaso les falló a todos la matemática como se vio en los ataques "terroristas" a las torres, el símbolo imperial aquél 11/9?

Porque de ser el caso, entonces con Biden deberían irse todos. Renunciar, lo menos decente que podrían hacer. Principalmente ese sector de "inteligencia" que no previó cómo pudo ser tan fácil para un grupo de desarrapados procedentes de las montañas afganas cometer un "atentado" icontra el imperio estadounidense!

Peor, como fue, que se trató del plan para llevar el "terror" contra cualquier país "financiador" de terroristas. ¡Y por ello se cazó a Mohamar el Gadafi, y se asesinó a Sadam Hussein, al igual que se emboscó al socio de los Bush Osama bin Laden, para justificar una "verdad histórica"!

Sin advertir que con ello sentaban las bases de su propia debacle, convertida en caída libre a raíz de la guerra contra Rusia. Por subestimar a Rusia, por llevar a cabo viejas práctica de Guerra Fría contra los vestigios del viejo contrapoder soviético. Por actuar en el mundo cambiante del Siglo XXI con prácticas del XX.

Un tema, o los varios que acá aparecen, que el sector inteligente no advirtió, en términos de prospectiva y menos geopolíticos. En<sup>28</sup> de todos ellos. Beneficios para el resto del mundo que sepa sacar ventaja, como la construcción del Sur Global hoy en marcha. 

# La renuncia del jefe de inteligencia israelí, clara fractura del poder de Netanyahu

*\*Por tanto, no hay opción: o se defiende la vida de los palestinos o el neocolonialismo avanza.*

Por Salvador González Briceño

**A**quellos de que el jefe nunca se equivoca es una tomadura de pelo. Se hace valer, eso sí, en un entorno jerárquico o estructural de poder. Que no se reconozca y pase por verdad admitida y por ello incuestionable, es otra cosa.

Tan no es así que tanto jueces, directivos o ejecutivos que escalan a la cumbre o de más elevada responsabilidad, para la toma de decisiones requieren un equipo de asesores o expertos. La otra variable es que si el jefe comete el error la responsabilidad recae en el subalterno.

La renuncia del jefe de inteligencia y lo que está en juego.

Hace apenas unos días, el 22 de abril lo dio a conocer la Agencia EFE, mediante un "comunicado", que el "jefe de la dirección de inteligencia", Aharon Haliva solicitó ese mismo día lunes "poner fin a su cargo castrense", por considerarse "responsable de la inacción militar del pasado 7 de octubre en el que murieron 1,200 personas en territorio israelí" más los 140 secuestrados.

Dice el comunicado: "En una decisión con el jefe del Estado Mayor y con la aprobación del ministro de Defensa, se decidió que el general Aharon Haliva terminará su cargo y se retirará de las Fuerzas de Defensa de Israel (donde cumplía 38 años), una vez que su sucesor sea designado", se dijo en el comunicado castrense.

Ha sido el primer alto cargo que "reconoce" el fracaso, por lo que Hamás pudo atacar a los asistentes al concierto ese día, con todo y el Ejército israelí habría iniciado una investigación interna a finales de febrero y las conclusiones se esperarían, por el jefe del Estado Mayor, Herzl Halevi, a comienzos de junio.

Fue por ello que Aharon Haliva reconoció que la división de inteligencia bajo su mando, no estuvo a la altura de la tarea que se la había encomendado. De ese modo: "Hamás llevó a cabo un ataque sorpresa asesino contra el Estado de Israel, cuyas consecuencias son difíciles y dolorosas. La división de inteligencia bajo mi mando no estuvo a la altura de la tarea que se nos había confiado. Llevo ese día negro conmigo desde entonces, día tras día, noche tras noche. Llevaré el dolor conmigo para siempre". Falló la prospectiva.

Ya en octubre pasado, el propio Haliva admitía una "respuesta lenta", igual contra milicianos de Hamás que habían tomado el control de más de una decena de comunidades israelíes y alcanzaron a despegarse en un 3 por ciento del territorio. De tal modo que, atendiendo a una encuesta realizada entre los días 14 y 17 de abril, el 62 por ciento de la población consideró que "era hora de que dimitan los responsables de los fallos" del 7 de octubre, luego de más de seis meses de la masacre. (Fuente citada, "Llevaré el dolor conmigo para siempre", director de inteligencia).





Claramente las renuncias de “los de abajo” en la jerarquía encubren “a los de arriba”. Pues hay voces al interior de Israel que igual demandan el fin de la guerra contra la población civil, así como la renuncia del primer mandatario Netanyahu como responsable al frente del gobierno. Un primer ministro bajo presión.

Es Yair Lapid, líder de la oposición y voces como el diputado Yesh Atid, pero hay expresiones masivas en las calles de Tel Aviv exigiendo “dimisión inmediata”. Independientemente de la comisión para investigar los hechos y castigar a los responsables ya en marcha.

Es claro que el general Haliva renuncia al cargo como jefe del Estado Mayor con el aval del ministro de Defensa, Yoav Gallant, además del primer ministro Netanyahu; no obstante “junto a la autoridad (civil) va ligada una gran responsabilidad (militar)” dijo Haliva. Pero es el cargo de Netanyahu que está en juego.

Por lo que la explicación la podemos encontrar en las siguientes opciones:

1) Netanyahu quiere evitar cualquier atisbo de responsabilidad donde el manejo informativo inicial, tras el atentado del 7 de octubre, fue que el ataque se trató de una “falsa bandera”;

2) Efectivamente la toma de decisiones desde el sector de inteligencia y militar (¿solo ellos?, porque es de todos, incluso del primer ministro) fue “lenta”, desatinada o “no estuvo a la altura”, para el tipo de reacción violenta y muy precisa que mostraron los ataques coordinados por Hamás;

3) Revela las contradicciones que, per se existen, entre los órganos de inteligencia israelí, que o generan ideas contrapuestas o, lo menos, descoordinadas sobre las decisiones a tomar en situaciones extremas como la actual en Gaza, más allá de si en el fondo son correctas o no.

4) Un equipo consolidado en época de conflicto requiere visiones nuevas, exigencias que no se vislumbran en tiempo de relativa paz o confrontación indirecta: lo menos visiones y por tanto análisis e inteligencia reactiva, para responder a la doble circunstancia: interna pero también la externa. Esto último, porque las tareas llámense tácticas o de estrategia general, exigen empatar las demandas internas con las del exterior.

Claro que es mucho lo que está en juego para el primer ministro. Su “plan del gran Israel” presentado ante Naciones Unidas que extiende territorios al este y sur egipcio, conforme su colorido mapa, puede ser su meta. Egipto debe estar alerta.

Se trata de un plan sionista de expansión, que igual responde a los intereses estadounidenses neocolonialistas en la zona que implica petróleo y gas, así como el fin geopolítico de bloquear la Ruta de la Seda china.

Es por los planes israelíes de Netanyahu-Biden que, Putin-Xi están a la expectativa y cubriendo a Irán. Puesto que, si los gazatíes son expulsando al desierto los planes neocoloniales imperiales avanzan y se frustran o posponen los planes del Sur Global en la zona. Ese es el dilema.

Por tanto, no hay opción: o se defiende la vida de los palestinos o el neocolonialismo avanza. Se impone el plan de “gran Israel” de Netanyahu o se extiende por la zona el plan de China de la Nueva Ruta de la Seda.

Con dos variantes: 1) que Israel saca aparente ventaja por ahora, en tanto nadie para la guerra ni las masacres y Netanyahu amenaza extender el conflicto a la región atacando a Irán; 2) el primer ministro israelí avanza contrarreloj, por las masacres y de cara a las elecciones en Estados Unidos, en tanto Rusia permanece vigilante apoyando a Irán y en clara defensa geopolítica y también militar de la región. Por lo que acontece al interior de Israel, Netanyahu enfrenta elecciones en su gobierno, y de altos vuelos. 🇸🇮



*Centro de Geopolítica en México*

Salvador González Briceño

# **XI JINPING VS. EUROPA, ¿QUIÉN ES QUIÉN?**



Edición del Centro de Geopolítica en México

Correo: [contacto@nuevageopolitica.com](mailto:contacto@nuevageopolitica.com)

# ¡PREVENTA SOBRE PEDIDO!

**RUSIA VS. UCRANIA**  
LA GEOPOLÍTICA DE LA GUERRA

**Salvador González Briceño**

**Lic. en Periodismo**  
Estudia Sociología en la UNAM

**Premio Nacional de Periodismo 2019**  
Especialista en temas internacionales, economía y política

**Portal: [nuevageopolitica.com](http://nuevageopolitica.com)**  
sobre temas geopolíticos

Editor de Vozes del Periodista  
Sección especializada en **Geopolítica y Multipolaridad**

Editor de diarios y revistas  
Proyectos propios

Director del periódico **El Día**, año 2009

**Más de 30 años**  
ejerciendo periodismo

[nuevageopolitica.com](http://nuevageopolitica.com)

[contacto@nuevageopolitica.com](mailto:contacto@nuevageopolitica.com)

[f NvaGeopolitica Brieno](https://www.facebook.com/NvaGeopoliticaBrieno)

Salvador González Briceño

**RUSIA VS. UCRANIA**  
LA GEOPOLÍTICA DE LA GUERRA

**RUSIA VS. UCRANIA**  
LA GEOPOLÍTICA DE LA GUERRA

1ª EDICIÓN

El principio del fin de la globalización,  
la supremacía del dólar y la hegemonía estadounidense

## LIBROS DE AUTOR

**DOSSIER: Geopolítica**  
Y MULTIPOLARIDAD

**SALVADOR GONZÁLEZ BRICEÑO**

**Lic. en Periodismo**  
Estudia Sociología en la UNAM

**Premio Nacional de Periodismo 2019** Especialista en temas internacionales, economía y política

**Portal: [nuevageopolitica.com](http://nuevageopolitica.com)**  
sobre temas geopolíticos

[nuevageopolitica.com](http://nuevageopolitica.com)

[contacto@nuevageopolitica.com](mailto:contacto@nuevageopolitica.com)

[f NvaGeopolitica Brieno](https://www.facebook.com/NvaGeopoliticaBrieno)

Salvador González Briceño

**DOSSIER: Geopolítica**  
Y MULTIPOLARIDAD

**SALVADOR GONZÁLEZ BRICEÑO**

**DOSSIER: Geopolítica**  
Y MULTIPOLARIDAD

[nuevageopolitica.com](http://nuevageopolitica.com)

[contacto@nuevageopolitica.com](mailto:contacto@nuevageopolitica.com)

[f NvaGeopolitica Brieno](https://www.facebook.com/NvaGeopoliticaBrieno)